

RELACIONES ENTRE LA ESTACION RUPESTRE DE ANGOSTO
DE HORNADITAS (JUJUY, ARGENTINA)

Y LA ALFARERIA ARQUEOLOGICA DEL ÁREA INMEDIATA
Alicia A. Fernández Distel, Jujuy, Argentina.

El hallazgo de una Estación de Arte Rupestre con pictografías en Hornaditas (dep. de Humahuaca, prov. de Jujuy, Norte de Argentina), fue anunciado en un artículo anterior (Fernández Distel de Califano, A., 1973, p. 17). La marcha de las excavaciones arqueológicas en sitios muy próximos¹ hizo variar nuestro enfoque respecto a lo que considerabamos un exponente de la generalizada e imprecisa tradición representativa Humahuaca. Recientemente hemos exhumado en el propio núcleo actual del poblado de Hornaditas, y en el radio de antiguas aldeas dispersas en las hoy yermas mesetas de la zona, un considerable porcentaje de alfarería tricolor. La presencia en el Angosto de Hornaditas de un único y muy claro estilo pictórico, que emplea justamente la policromía en sus realizaciones, con una muy marcada coincidencia en la elección de los motivos, nos condujo a adscribirlo a la mencionada modalidad cultural temprana² que radicada en el area aplicó decoración tricolor a su alfarería.

El sitio de Angosto de Hornaditas se halla ubicado en una pequeña quebrada transversal que corre por el Este y determina en su unión con las quebradas de Jallagua (que transcurre desde el Norte) y Sapagua (que llega por el Oeste), el cauce mayor del Arroyo Chorrillos. Se trata de una quebrada muy estrecha en la primera parte de su tramo, ascendiendo desde el arroyo Jallagua. Luego de recorrida una distancia de aproximadamente 1,5 km la estrechez cede lugar a espacios más abiertos donde fue posible detectar ruinas de cuadros de cultivo y otras construcciones. Como así «puestos» ganaderos de pobladores actuales. Las construcciones antiguas fueron realizadas en grandes bloques de rodados. Avanzando aún más (unos 2 km desde la desembocadura) se observa a ambos lados de la Quebrada, una afloración de areniscas ferruginosas del Cámbrico (Grupo Mesón), la que evidentemente obstruyó el curso del arroyo; al hendir éste la masa rocosa, se determinó el «Angosto», que ofrece las pinturas rupestres. Las pinturas aprovechan por lo general, oquedades orientadas hacia el Sur. Por tratarse de un lugar alto, la visual desde los sitios rupestres es extrema, dominándose gran parte de la meseta de Sapagua y de la Pampa de Jallagua. El primero de los sitios nombrados, como se recordará, posee justa fama por haberse realizado en él hallazgos arqueológicos de muy diversos períodos e índole.³ No caemos en exageración si afirmamos que desde el alto emplazamiento del Angosto de Hornaditas, se puede ubicar con la vista el gran paredón con grabados rupestres estudiado por E.M. Cigliano y H. Calandra.

La Estación Rupestre de Angosto de Hornaditas.

Dividimos a este sitio en dos sectores atendiendo a la disposición de las pictografías, sea en los peñascos de la derecha (Sector A. Hor. I) o de la izquierda (Sector A. Hor. II) del Angosto. Separados ambos por el cauce seco del arroyo. Como no se han producido hallazgos superficiales, y en el propio angosto no

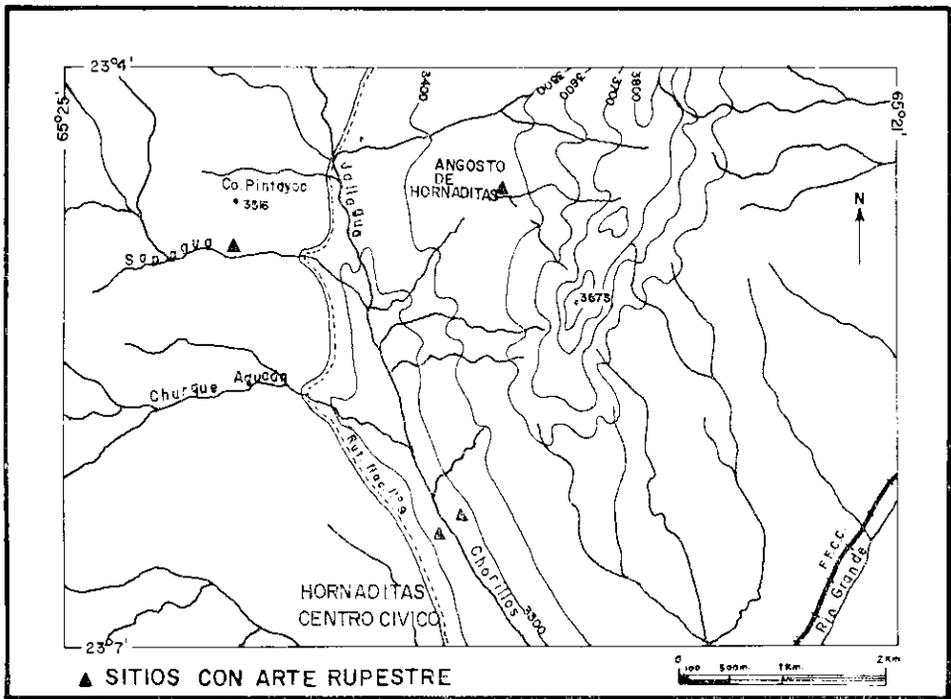


Fig. 89
 Mapa de localización del Angosto de Hornaditas.

hay ruinas susceptibles de estudio, limitaremos la exposición a la consideración del Arte Rupestre.

Para la descripción sistemática de las pinturas respetaremos su agrupación natural, sea en un determinado plano rocoso, u oquedad, o parte sobresaliente de un peñasco. A tal disposición agrupada y aislada del resto de expresiones rupestres, denominamos *panel*. Un panel podrá consistir entonces sea en un sólo motivo aislado, sea en una escena compuesta por varios motivos, o motivos independientes. Se les ha dado a los paneles una numeración corrida.

Sector A. Hor. I. Posee poca cantidad de pinturas, las que se agrupan en los siguientes paneles: paneles 1, 2 y 3. Los colores empleados son: Blanco (panel 1 y 2), Blanco y Rojo (panel 3).

Sector A. Hor. II. Posee gran cantidad de pinturas agrupadas en los siguientes paneles: paneles 1 a 15. Los colores empleados son:

Rojo y Blanco (paneles 1,2,3,4,6,10,11)

Blanco sólo (paneles 7,8,9,12,13,14,15)

Blanco y Negro (panel 5).

Como puede apreciarse el tratamiento policromo es importante en este sitio, en la combinación de Blanco y Rojo, y Blanco y Negro. El Blanco se destaca por ser el único tono que se ha aplicado sólo, sin combinaciones.

En el sitio en general, cuatro tratamientos pictóricos hemos observado⁴:

- a) *el tratamiento meramente lineal*, mediante el cual se lograron la mayor parte de las representaciones de auquénidos. Interesa detenernos en el análisis del panel 8 de A. Hor. II., en el que se aprecia en qué grado los pequeños

trazos lineales independientes van combinándose para componer una figura zoomorfa. Puede verse cómo muchas de tales figuras quedaron inconclusas.

- b) *el tratamiento plano*, aplicado a figuras «rellenadas», como ser el motivo central del panel 10 de A. Hor. II. Las representaciones antropomorfas se realizan también con esta modalidad técnica.
- c) *el tratamiento «negativo»*. Tiene particular importancia en este sitio por la reiterada aparición del mismo y por su aplicación a composiciones de grecas muy pequeñas y detallistas. Es el caso de los paneles 1, 2 y 4 de A. Hor. II, en los cuales dos pinturas (blanco y rojo) juegan sobre el fondo del tono natural de la roca. O el caso de una sola pintura aplicada (color blanco en



Fig. 90
Vistas panorámicas del Angosto de Hornaditas.



Fig. 91
Rostro modelado en el cuello de una gran vasija y destacado por la aplicación de pintura blanca.

Fig. 92
Auquénidos en blanco.



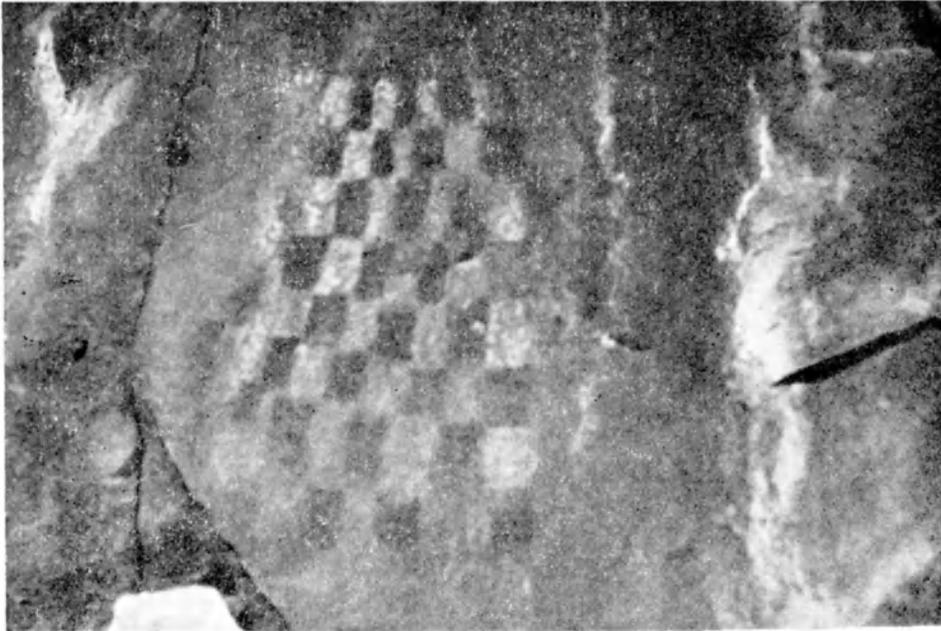


Fig. 95
Panel 5. Constituye una figura «en damero de ajedrez» en la cual cada pequeño cuadro no supera los 2 cm.

Fig. 94
Panel 8. Se aprecian los diferentes pasos en el diseño lineal de los auquénidos.



el panel 11 de A. Hor. II), valorizándose en igual grado que la pintura, el fondo sobre el cual se la ha aplicado.

d) el «fileteado» en un tono contrastante, de figuras mayores, que aplican el tratamiento plano. Es el caso del motivo central del panel 10 de A. Hor. II.

Sobre el origen de los pigmentos poco podemos atestiguar. Únicamente aclararemos que dentro de cada tonalidad no hemos hallado variantes, tratándose en el caso de Rojo, de un tono carmín intenso, muy compenetrado en la roca; del Blanco, de un tono lechoso amarillento con mucho «cuerpe», lo que indicaría que el pigmento poseía espesor. El negro aplicado raramente, es algo azulado. La homogeneidad de los tonos aplicados, tanto en uno como en otro sector, es un argumento que nos habla en favor de la cohetancidad de todas las expresiones rupestres del Angosto de Hornaditas. También las coherentes modalidades técnicas evidenciadas, tendientes todas al logro de miniaturas de factura perfecta, de completas y detalladas escenas.

En cuanto a la temática elegida en los motivos tenemos le siguiente:

- a) figuras geométricas simples (zig-zag, enrejados, dameros, círculos).
- b) figuras geométricas complejas (registros rectangulares con grecas en el interior⁵ realizadas a dos colores y empleando técnica negativa).
- c) figuras representativas estilizadas, zoo y antropomorfas, realizadas a uno o dos colores; muchas de ellas componiendo escenas.

La pequenez de los motivos es extrema, sobretudo las del grupo a) y b), no superando a veces los 5 cm de alto.

Optamos por ofrecer o bien fotografías o bien reducciones realizadas en base a calcos obtenidos en el lugar, de todos los paneles del yacimiento. Obviando así, un tanto los aspectos descriptivos de cada uno de los motivos.



Fig. 95

Panel 7. Escena de figuras antropomorfas alineadas de estilo miniaturístico. Los denominamos «brujitos». Cada figura no supera los 2 cm de alto.



Fig. 96

Panel 1 de A. Hor. II. Tratamiento negativo y empleo policromo.

Fig. 97

Panel 2. Tratamiento negativo y empleo policromo. Constituye un ejemplo de registro rectangular con grecas en su interior. Posee escasamente 15 cm de altura.



Como el Angosto de Hornaditas es un sitio muy poco conocido, no se ha visto sometido a la destrucción sistemática por parte de turistas y otros visitantes inescrupulosos. El estado de conservación es perfecto, destacándose la nitidez y fuerza de los trazos.

Correlaciones con la alfarería arqueológica de la zona y otros yacimientos de Arte Rupestre.

De las modalidades culturales agroalfareras⁶ difundidas en la Qda. de Humahuaca en lo que va de principios de la era cristiana al momento de la penetración española, se destacan aquellas que aplicando la alfarería tricolor, demuestran una cronología relativamente temprana. Nos referimos a la generalización de dos conocidos estilos: Isla Polícromo y Alfarcito Polícromo;⁷ coincidiendo la aparición de éstos con patrones de asentamiento muy particulares, que disienten con los que se consagrarán en períodos posteriores.⁸

Estimamos que la alfarería tricolor del área de Hornaditas-Sapagua, incluyendo la del recientemente excavado yacimiento de Jallagua, es una expresión más

de la modalidad estilística «Isla». Es elocuente al respecto la pieza ^{Tiu 3} del 121

último de los yacimientos citados. Como así las piezas modeladas zoo y antropomorfas procedentes de Hornaditas. La aparición en el ámbito de la Quebrada de Humahuaca, de este estilo, podría fijarse en los 700 años Después de Cristo.⁹

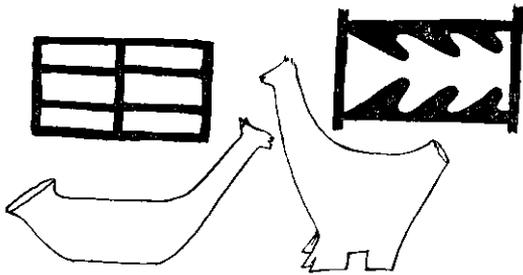


Fig. 98
Piezas modeladas representando auqué-
nidos halladas en Hornaditas. En el lo-
me poseen pintado en negro los regi-
stros que ilustramos.

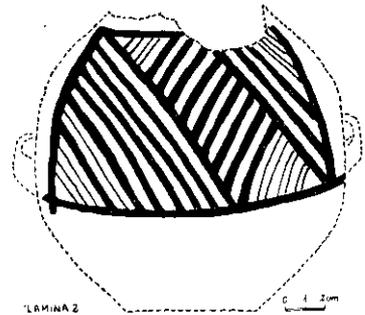


Fig. 99
Pieza Tiu 3/121 hallada en el curso de
nuestras excavaciones.

Volviendo al problema del Arte Rupestre, la comparación con la estación rupestre que presentamos se establece además de en el empleo de la policromía (rojo, blanco y negro), en representaciones tales como la del panel 5 de A. Hor. II, para ilustrar la serie de paralelas de tonos alternados. O el panel 1 de A. Hor. II para ilustrar los registros rectangulares aplicados en la decoración del «lomo» de figuras zoomorfas modeladas. El motivo de «cercas o enrejados» (A. Hor. II, paneles 6 y 14), aparece pintado también en el lomo de otra de estas figuras zoomorfas modeladas, en la ilustración que presentamos.

El afianzado arraigo de las prácticas ganaderas resalta en el yacimiento rupestre, en la cantidad con que aparece el motivo del auquérido, representado en las más diversas actitudes. Incluso lo hallamos con una brida al cuello, índice seguro de cautiverio (A. Hor. II, panel 15). La representación modelada de auquéridos, es por otro lado una bien conocida manifestación de la modalidad «Isla» (S. Debenedetti, 1910, p. 188, fig. 137; p. 191, fig. 139 y 140).

Para relacionar la Estación Rupestre de Angosto de Hornaditas con otras de la

zona, resalta en primer lugar la comparación con Inca Cueva. Evidentemente dentro de la primera serie de pinturas que para ese yacimiento estipula Boman (E. Boman, 1908, vol. II, p. 796), se pueden realizar distinciones cronológicas. Aparentemente el empleo del blanco-rojo (y en menor grado negro), en forma combinada en las representaciones zoo y antropomorfas, es previo a aquellas realizadas sólo en negro.

Cigliano se aproxima a lo que pudo ser una real asociación de motivos cuando afirma que «debemos tener en cuenta la coexistencia del arte geométrico con el naturalista», en ese mismo yacimiento (E.M. Cigliano, 1965). Según el mismo autor este conjunto representativo de figuras estilizadas antrozo y zoomorfas y formas geométricas simples, realizado a través de la pintura, pudo también expresarse en el grabado de la piedra. Y tal sería el grupo más antiguo de los grabados de Sapagua (E.M. Cigliano y H. Calandra, 1965, pp. 31-36).

Utilizando como indicador cronológico la figura humana con uncu (que en nuestro yacimiento aparece en el panel 6 de A. Hor. II), el mismo autor considera a este grupo de motivos, como muy tardío, ubicable entre los 1.200 y 1.300 años Después de Cristo (E.M. Cigliano, 1964, p. 298). Creemos que tal estimación cronológica debe ser replanteada a través de mayores investigaciones. Algún indicio cronológico de mayor antigüedad, pudimos vislumbrar en el reciente hallazgo de pictografías rupestres en la cercana Quebrada de La Cueva (dep. de Humahuaca). La información sobre investigaciones arqueológicas sistemáticas que se realizaron en esa pequeña y circunscripta quebrada, coincide en adscribir el auge de su poblamiento al momento de la difusión de la alfarería «Isla».¹⁰ La ocupación de esa quebrada en un mismo momento y por parte de un mismo grupo cultural, salta a la vista. Sin embargo las pictografías del Angosto de La Cueva, a que hacemos mención, se caracterizan por ofrecer tales figuras antropomorfas con uncu¹¹ y también otras del estilo miniaturístico o de «los brujitos». El último de los citados aparece en Angosto de Hornaditas, A. Hor. II, panel 7.

La alternante aparición de figuras con uncu y tocados, de factura perfecta, junto con otras representaciones tipo miniatura, se da también en el Pucará de Rinconada (E. Boman, 1908, vol. II, p. 672). Ese yacimiento como se sabe ha demostrado poseer ultimamente, dos niveles de ocupación, el primero de ellos ubicable en el Momento Temprano (L. Alfaro de Lanzone y J.M. Suetta, 1970, pp. 1-10).

Resultado de todas las observaciones anteriores es el establecimiento y fijación de tres hipotéticos momentos en el desarrollo de la tradición rupestre humahuaca:¹² el primero dado por la generalización de realizaciones a dos o tres colores, que combinan una temática naturalística (representaciones del mundo animal y antropomorfos), con otra de carácter abstracto; el segundo se caracterizaría por el omniempleo del color negro.¹³ El impacto incaico se denotaría en el segundo de los momentos nombrados, con la aparición de un márgen muy concreto de representaciones. Nos referimos a las hachuelas ancoriformes, a los bucráneos, etc..¹⁴

También si se acepta nuestra tesis sobre la correlación de los estilos cerámicos Isla — Alfarcito con determinadas manifestaciones pictóricas rupestres de la región humahuaca, las inferencias sobre el caudal cultural del momento de la difusión de esa alfarería se ven enriquecidas. Por de pronto, aquel especial ideario que conduce a la elección de «angostos»,¹⁵ sitios altamente calificados por la mentalidad indígena; por otro lado se nos impone la suntuosidad y refinamiento demostrados, sea en los detalles de trajes y tocados, sea en el diseño de ingeniosas grecas. Un desarrollado arte textil parece más que probable.

La elección por parte de la mencionada modalidad cultural, de enclaves altos y perimetrales al cauce central del Río Grande de la Qda. de Humahuaca, como así su aproximación, para la erección de los dispersos villorios, a fuentes de humedad en gran parte extinguidas, será tema de un próximo trabajo.

NOTAS

¹ En usufructo de una Beca Interna de Perfeccionamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, bajo la dirección del Dr. Eduardo Mario Cigliano. La excavación arqueológica se centró en dos puntos: la denominada «pampa de Jallagua» (sitio Tiuiyaco) y el poblado actual de Hornaditas, próximos uno de otro.

² Interesa de J.A. Pérez (1968, p. 283) la clara diferenciación que propone en el uso de los términos «modalidad cultural» y «estilo cerámico», aplicados al ámbito de la Qda. de Humahuaca. El mismo autor (1973, pp. 668-671) reconoce para el período que va del año O al 700 d.C., la generalización de una «modalidad cultural temprana», la que será responsable hacia sus epígonos, de cierto estilo cerámico tricolor (Alfarcito Policromo). Las coincidencias con los yacimientos recientemente excavados por nosotros, se dan tanto en el plano del tipo de asentamiento, economía, ecología en general («modalidad cultural») como en la alfarería («estilo cerámico»).

³ E. Boman (1908, carta arqueológica), cita ruinas prehispánicas «muy deterioradas o de poca importancia», en Zapagua. E.M. Cigliano y H. Calandra (1965) estudian yacimientos de tipo paleolítico, de superficie, en la meseta de Sapagua, como así los grabados de la Quebrada homónima.

⁴ Intentaremos ajustarnos, para registrar las características pictóricas del yacimiento, a las normas recomendadas en diversas Reuniones Internacionales sobre la especialidad (Ver. Gradín, 1971, pp. 273-277).

⁵ Consideramos un «registro decorativo» a aquella figura geométrica mayor (un rectángulo por ejemplo), que encierra en su interior motivos menores, susceptibles de ser aislados. Tal término ha sido aplicado por C.R. Lafón (1954, p. 63) y N. Pelissero (1966, p. 26).

⁶ Los mencionados estilos policromos Isla y Alfarcito han sido ubicados con diversa cronología en los cuadros de desarrollo cultural de la Quebrada de Humahuaca. W. Bennet (1948) los considera caracterizadores del período Medio y previos al tardío desarrollo de la Cultura Humahuaca. Al desconocer la existencia de un período cerámico anterior, temprano, quedarían ubicados al comienzo del desarrollo agro-alfarero del área. Es definitiva asimismo la división de estilos que estipula W. Bennet para el período tardío e Inca. A.R. González (1960, 1963), hace variar únicamente el esquema anterior, reconociendo sí un período cerámico temprano o inicial (desde la introducción de la alfarería hasta el 600 d.C.). Le seguirá el período medio con los típicos estilos policromos.

⁷ La denominación de estos estilos se basa en los precusores trabajos de S. Debenedetti, en yacimientos del Dep. de Tilcara (prov. de Jujuy) Isla (1910) y Alfarcito (1918).

⁸ La habitación de formato redondeado, se halla dispersa en extensísimos predios de cultivo (rectángulos pircados en general). En el caso de presentarse verdaderos núcleos semi-aldeanos, éstos eligen cotas muy bajas, próximas a las fuentes de humedad. No hay construcciones defensivas y no se denota gran afluencia demográfica (ver G. Madrazo y M. Ottonello de García Reinoso, 1966).

⁹ Nos atenemos a la cronología estimativa de J.A. Pérez (1973, p. 675) y a un fechado radiocarbónico de E.M. Cigliano, en un basural de la Falda del Cerro en el pueblo de Humahuaca (ver A.R. González y H. Lagiglia, 1973, p. 297).

¹⁰ Los trabajos arqueológicos sistemáticos estuvieron a cargo de E. Časanova (1933).

¹¹ Se denomina *uncu* o camiseta andina a una prenda de vestir empleada por el indígena prehispánico, realizada en tela de telar, y consistente en una suerte de túnica con abertura para la cabeza y brazos.

¹² C.R. Lafón (1964, pp. 222 y 239) reconoce las cualidades artísticas de los antiguos humahuacas observando que sus producciones (sobre todo en el campo del Arte Rupestre), tienen particular homogeneidad y carácter.

¹³ Persiste en nosotros la duda sobre la autenticidad de ciertas figuras de jinetes realizadas en negro y fileteadas en blanco que reproduce E. Boman (1908, vol. II, p. 795). Ya que sería totalmente excepcional tal tratamiento pictórico en el momento hispano-indígena. Los frescos que de ese momento e idéntica temática reproduce E. Boman para Huachichocana (1908, vol. II, p. 807) y C.R. Lafón para Cerro Pircado (1969, p. 15), fueron realizadas totalmente en negro.

¹⁴ Así ha denominado C.R. Lafón (1964, p. 233) a ciertas figuras que si bien paradoji-

camente son de edad pre-hispánica, parecen indicar los pares de astas o cornamentas de vacunos.

¹⁵ J. Schobinger (1973, pp. 361-362) se explaya sobre el contenido religioso, cáltico, que pudo representar para las culturas de la antigüedad, la elección de «sitios claves», accidentes geográficos notables, enangostamientos, etc..., para la realización de sus obras parietales.

Riassunto: Nell'angolo Nord-Ovest della Repubblica Argentina, in piena regione andina (Prov. di Jujuy) è stata scoperta una nuova stazione d'Arte Rupestre della «Cultura Humahuaca», che fiorì fra il 600 e il 700 della nostra era perdurando fino alla conquista spagnola. Questa cultura, per ragioni di studio, fu divisa in diversi periodi, considerando tanto il tipo di ceramica come le caratteristiche delle installazioni. Nelle fasi arcaiche della Cultura Humahuaca si trova ceramica tricroma (nero e bianco su fondo rosso) con motivi di tipo geometrico astratto. Gli studiosi non avevano potuto determinare a quale periodo corrispondessero i diversi tipi di Arte Rupestre.

La stazione rupestre studiata in questo articolo viene osservata al momento precoce della Cultura Humahuaca, comparando il complesso di colori utilizzati, la tematica dei motivi parietali, che come quelli della ceramica, sono di carattere astratto, e l'arte plastica scoperta nell'area circostante. Un altro criterio impiegato è stato quello di considerare la vicinanza di insediamenti indigeni precoci. L'Autrice ha eseguito scavi e ricerche nella zona, che le hanno fornito rinvenimenti appartenenti al momento iniziale della *Quebrada de Humahuaca*.

Summary: In the North-West corner of Argentina, in the middle of the Andean region (province of Jujuy) a new rock art site has been discovered. It constitutes an art expression of the Old «Humahuaca Culture», which flourished in the Gulch of the same name since 600 or 700 A.D. up until the arrival of the Spanish conquerors. This culture has been divided by archaeologists into different periods according to the pottery types and settlement characteristics discovered. The pottery of three colours (black and white on red) with abstract, geometric drawings, is placed at the beginning of the Humahuaca Culture.

The rock art site of «Angosto de Hornaditas» is associated to the earliest phase of the Humahuaca culture. Such a connection is determined by considering the colours used, the theme of the parietal drawings and the shapes of certain sculptures found in the contiguous area. Another criterion is the proximity of the early indigenous settlements. The Author has made archaeological excavations in the zone, which revealed remnants of this initial ceramic phase in the Humahuaca Gulch (Quebrada de Humahuaca), thus finding archaeological evidence for dating the rock art.

Resumé: A l'angle Nord-Ouest de la République Argentine, en pleine région andine (Province de Jujuy), on a découvert une nouvelle station rupestre. Elle constitue une expression de l'art de l'ancienne culture «Humahuaca» qui fleurit dans la vallée du même nom, depuis les années 600/700 de notre ère jusqu'à l'arrivée des espagnols. Cette culture fut divisée pour son étude, en différentes périodes selon le type de poterie et les caractéristiques des établissements. Ainsi, dans les débuts de la culture «Humahuaca», on situe la poterie à trois couleurs (noir et blanc sur fond rouge) avec des motifs de caractère géométrique, abstraits. Dans ce travail on associe l'art rupestre de «Angosto de Hornaditas» avec la phase arcaïque de la culture «Humahuaca». Une telle association se réalise sur la base de la comparaison de la gamme des couleurs employées, de la thématique des motifs pariétaux qui, comme ceux de la poterie, sont de caractère abstrait dans la plupart des cas, ainsi que par l'étude de certaines représentations plastiques trouvées dans la zone contigue. Un autre critère est la proximité absolue des établissements indigènes arcaïques.

L'auteur a réalisé des fouilles archéologiques dans la région qui lui ont permis d'exhumer les restes de cette période céramique initiale dans la vallée de «Humahuaca» et par cela son hypothèse s'est vue corroborée un conteste archéologique.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO DE LANZONE L. & J.M. SUETTA
 1970 - Nuevos aportes para el estudio del asentamiento humano en la Puna de Jujuy; revisión del Pucará de Rinconada, *Antiquitas*, n. 10, Buenos Aires, pp. 1-10.
- BENNET W.C., E.F. BLEILER & F.H. SOMMER
 1948 - *Northwest Argentine archaeology*, Publications in Anthropology, n. 38, New Harven (Yale University).
- BOMAN E.
 1908 - *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*, vol. II, Paris (Imprimerie Nationale).
- CIGLIANO E.M.
 1964 - Algunos motivos de Arte Rupestre del N-O de la República Argentina, *Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil*, Barcelona, pp. 293-299.
 1965 - El Arte Rupestre en la Gruta de Inca Cueva, *La Prensa*, 28 de marzo, Buenos Aires.
- CIGLIANO E.M. & H. CALANDRA
 1965 - Hallazgos Arqueológicos en la Qda. de Sapagua, dep. de Humahuaca, Prov. de Jujuy, *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad Nacional de Cuyo, vol. 20, Mendoza, pp. 27-36.
- DEBENEDETTI S.
 1910 - *Exploración Arqueológica en los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara, Qda. de Humahuaca, prov. de Jujuy, campaña de 1908*, Buenos Aires (Imp. J.A. Alsina).
 1918 - *Las ruinas prehistóricas del Alfarcito (dep. de Tilcara, Pcia. de Jujuy)*, Museo Etnográfico, Publicaciones de la Sección Antropológica, n. 18, Buenos Aires (Facultad de Filosofía y Letras).
- FERNANDEZ DISTEL de CALIFANO A.
 1973 - Hallazgo de petroglifos dentro del radio de poblados del período tardío en Hornaditas (prov. de Jujuy, Argentina), *Antiquitas*, n. 16, Buenos Aires, pp. 13-17.
- GONZALES A.R.
 1960 - Nuevas fechas en la cronología arqueológica obtenidas por el método del Radiocarbono (IV), *Revista del Instituto de Antropología*, Universidad Nacional de Córdoba, vol. I, Córdoba, pp. 303-331.
 1963 - Cultural development in Northwest Argentina, *Smithsonian Miscellaneous Collection*, vol. 146, n. 1, Washington, pp. 103-117.
- GONZALES A.R. & H. LAGIGLIA
 1973 - Registro Nacional de Fechados Radiocarbónicos. Necesidad de su creación, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, vol. VII. Buenos Aires, pp. 291-312.
- GRADIN C.J.
 1971 - Reseña: III Simposio Internacional Americano de Arte Rupestre (19-25 de abril 1970), *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad Nacional de Cuyo, vol. 14-15, Mendoza, pp. 273-277.
- LAFON C.R.
 1954 - *Arqueología de la Quebrada de la Huerta (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy)*, Publicaciones del Instituto de Arqueología, n. 1, Buenos Aires (Facultad de Filosofía y Letras).
 1964 - El Arte Antiguo Humahuaca, *Homenaje a Fernando Márquez Miranda*, Madrid (Universidad), pp. 221-241.
 1969 - Dos Notas de Arqueología Humahuaca, *Etnia*, n. 9, Buenos Aires, pp. 15-20.
- MADRAZO G. & M. OTTONELLO DE GARCIA REINOSO
 1966 - *Tipos de Instalación Prehispánica en la región de la Puna y su borde*, Monografías, n. 1, Buenos Aires (Olavarría).
- PELISSERO N.
 1966 - Arqueología de la Quebrada de Juella; su integración en la cultura humahuaca, M.S., Buenos Aires.
- PEREZ J.A.
 1968 - Sub-área de Humahuaca, *XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias*, Buenos Aires, vol. II, pp. 273-293.
 1973 - Arqueología de las culturas agroalfareras de la Qda. de Humahuaca (Pcia. de Jujuy, Argentina), *América Indígena*, vol. XXXIII, n. 3, Instituto Indigenista Interamericano, México, pp. 667-678.
- SCHOBINGER J.
 1973 - Algunos datos e interpretaciones sobre el Arte Rupestre del Oeste de la Argentina, *Estudios dedicados al prof. Dr. Luis Pericot*, Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología y Prehistoria, pp. 351-362.